

Mundo Sobrepoblado

Por una mejor vida para todos

Nº 50, Mayo – Diciembre 2008

En este número: **Bodas de Oro numéricas contra el “Mundo Sobrepoblado”**
La Iglesia debe tener el valor de reformarse
Salvar Amazonas: La Guerra de Lula
El falso progreso que sirve a los ricos
Epistoladas: ¿Falta el agua por corrupción o sobra la gente por ignorancia?

Deseamos que tengan unas **FELICES PASCUAS Y UN VENTUROSO AÑO 2009**, y que este nuevo ciclo les acompañe con más salud, felicidad y prosperidad, en un mundo, esperamos y deseamos sea cada vez menos sobrepoblado!

BODAS DE ORO NUMÉRICAS CONTRA EL “MUNDO SOBREPoblado”

Es muy fácil iniciar un primer boletín de cualquier cosa, algo mas complicado un segundo o tercer número, pero hasta el Moisés bíblico, con todo respeto, apenas hizo cinco libros en casi cincuenta años, claro que no tenía todos nuestros adelantos y que no los hizo virtuales para enviar por internet. Pero haber llegado a nuestro número cincuenta en Mundo Sobrepoblado, es ocasión de celebrarlo y reconocer que, aún cuando también suele ser un boletín religioso, porque solo Dios sabe cuándo saldrá, es la oportunidad de retomar esfuerzos para seguir adelante, frente a las dificultades que han surgido y las que, seguramente, seguirán surgiendo en este convulsionado planeta.

Mientras el mundo entero se estremece ante la inevitable y avanzada crisis económica, moral y ambiental, muy poca gente reconocerá que si hubiésemos aplicado una planificación participativa donde la planificación del Estado empieza con la planificación familiar de todas las personas, y que cada quien tuviera apenas un hijo o hija en la franja entre los veintiocho a los cuarenta años, hoy tendríamos entre la tercera parte y la mitad de la población actual; con lo que también tendríamos menos vehículos congestionando ciudades, menos contaminación, menos inseguridad, menos delincuencia, menos enfermedades, pero además tendríamos mas bosques, más agua, más recursos naturales.

Seguir creyendo que todo crecimiento es bueno es la paradoja de la economía actual, sin ver que lo importante son los equilibrios entre los factores y no el crecimiento de los productos. Hoy mas que nunca debemos reconocer que si los gobiernos no toman posición con relación al control participativo del crecimiento poblacional, no habrá ninguna otra solución a ningún otro problema de la humanidad.

Aún cuando no tenemos cincuenta años, sino solo el boletín número 50, es una buena oportunidad de ver que desde el principio hemos tenido razón y que no se ha perdido el tiempo en difundir estas posiciones realistas, ante tanta gente optimista mal informada, pues en definitiva, es contra la ignorancia y contra la inercia e indiferencia de quienes, aún

sabiendo, nada hacen para evitarlo: No más mundo sobrepoblado!, no contra nuestro modesto boletín, sino contra el crecimiento poblacional.

LA IGLESIA DEBE TENER EL VALOR DE REFORMARSE

Refrito de Edwards V. Castillo R.

Gracias a una "epístola" del hermano Giovanni Onore, misionero Marianista de Quito, Ecuador, dirigida a su amigo Carlos Bordón, nuestro Editor y Productor, hemos recibido su traducción de una entrevista de El País, de Juan G. Bedoya al Cardenal Martini, calificándolo como un "Bordón dentro del Vaticano". Identificado el artículo con el título de Una Luz en la Noche, suponemos que en la oscura noche del Vaticano se enciende la luz de la reforma católica que podría evitar el mundo sobrepoblado, y que ofrecemos a continuación:

En la sección Atrio, de El País (25/May/08) se ofrece esta noticia esperanzadora del libro de quien fue candidato a Papa, sobre la reforma de la Iglesia Católica.

"La Iglesia debe tener el valor de reformarse". Ésta es la idea fuerza del cardenal Carlo Maria Martini (Turín, 1927), uno de los grandes eclesiásticos contemporáneos. Con elogios al reformador protestante Martín Lutero, el cardenal le pide a la Iglesia católica "ideas" para discutir hasta la posibilidad de ordenar a viri probati (hombres casados, pero de probada fe), y a mujeres. También reclama una encíclica que termine con las prohibiciones de la Humanae Vitae, emitida por Pablo VI en 1968 con severas censuras en materia de sexo. El cardenal Martini ha sido rector de la Universidad Gregoriana de Roma, arzobispo de la mayor diócesis del mundo (Milán) y papable. Es jesuita, publica libros, escribe en los periódicos y debate con intelectuales. En 1999 pidió ante el Sínodo de Obispos Europeos la convocatoria de un nuevo concilio para concluir las reformas aparcadas por el Vaticano II, celebrado en Roma entre 1962 y 1965. Ahora vuelve a la actualidad porque se publica en Alemania (por la editorial Herder) el libro Coloquios nocturnos en Jerusalén, a modo de testamento espiritual del gran pensador. Lo firma Georg Sporschill, también jesuita.

Sin tapujos, lo que reclama Martini a las autoridades del Vaticano es coraje para reformarse y cambios concretos, por ejemplo, en las políticas del sexo, un asunto que siempre desata los nervios y las iras en los papas desde que son solteros.

El celibato, sostiene Martini, debe ser una vocación porque "quizás no todos tienen el carisma". Espera, además, la autorización del preservativo. Y ni siquiera le asusta un debate sobre el sacerdocio negado a las mujeres porque "encomendar cada vez más parroquias a un párroco o importar sacerdotes del extranjero no es una solución". Le recuerda al Vaticano que en el Nuevo Testamento había diaconisas. Son varios los periódicos europeos que ya se han hecho eco de la publicación de Coloquios nocturnos en Jerusalén, subrayando la exhortación del cardenal a no alejarse del Concilio Vaticano II y a no tener miedo de "confrontarse con los jóvenes".

Precisamente, sobre el sexo entre jóvenes, Martini pide no derrochar relaciones y emociones, aprendiendo a conservar lo mejor para la unión matrimonial. Y rompe los tabúes de Pablo VI, Juan Pablo II y el papa actual, Joseph Ratzinger. Dice: "Por desgracia, la encíclica Humanae Vitae ha tenido consecuencias negativas. Pablo VI

evitó de forma consciente el problema a los padres conciliares. Quiso asumir la responsabilidad de decidir a propósito de los anticonceptivos. Esta soledad en la decisión no ha sido, a largo plazo, una premisa positiva para tratar los temas de la sexualidad y de la familia".

El cardenal pide una "nueva mirada" al asunto, cuarenta años después del concilio. Quien dirige la Iglesia hoy puede "indicar una vía mejor que la propuesta por la Humanae Vitae", sostiene.

Sobre la homosexualidad, el cardenal dice con sutileza: "Entre mis conocidos hay parejas homosexuales, hombres muy estimados y sociales. Nunca se me ha pedido, ni se me habría ocurrido, condenarlos".

Martini aparece en el libro con toda su personalidad auestas, de una curiosidad intelectual sin límites. Hasta el punto de reconocer que cuando era obispo le preguntaba a Dios: "¿Por qué no nos ofreces mejores ideas? ¿Por qué no nos haces más fuertes en el amor y más valientes para afrontar los problemas actuales? ¿Por qué tenemos tan pocos curas?" Hoy, retirado y enfermo -acaba de dejar Jerusalén, donde vivía dedicado a estudiar los textos sagrados, para ser atendido por médicos en Italia-, se limita a "pedir a Dios" que no le abandone.

Además del elogio a Lutero, el cardenal Martini desvela sus dudas de fe, recordando las que tuvo Teresa de Calcuta. También habla de los riesgos que un obispo tiene que asumir, en referencia a su viaje a una cárcel para hablar con militantes del grupo terrorista Brigadas Rojas. "Los escuché y rogué por ellos e incluso bauticé a dos gemelos hijos de padres terroristas, nacidos durante un juicio", relata.

"He tenido problemas con Dios", confiesa en un determinado momento. Fue porque no lograba entender "por qué hizo sufrir a su Hijo en la cruz". Añade: "Incluso cuando era obispo algunas veces no lograba mirar un crucifijo porque la duda me atormentaba". Tampoco lograba aceptar la muerte. "¿No habría podido Dios ahorrársela a los hombres después de la de Cristo?" Después entendió.

"Sin la muerte no podríamos entregarnos a Dios. Mantendríamos abiertas salidas de seguridad. Pero no. Hay que entregar la propia esperanza a Dios y creer en él".

Desde Jerusalén la vida se ve de otra manera, sobre todo las parafernalias de Roma. Martini lo cuenta así: "Ha habido una época en la que he soñado con una Iglesia en la pobreza y en la humildad, que no depende de las potencias de este mundo. Una Iglesia que da espacio a las personas que piensan más allá. Una Iglesia que transmite valor, en especial a quien se siente pequeño o pecador. Una Iglesia joven. Hoy ya no tengo esos sueños. Después de los 75 años he decidido rogar por la Iglesia". Nunca más el 'error Galileo'

*El cardenal Martini se empeñó siempre en establecer un terreno de discusión común entre laicos y católicos, afrontando también aquellos puntos en los que no hay consenso posible. Con esa intención abrió uno de los debates más sabrosos entre intelectuales contemporáneos, publicado en 1995 en Italia con el título *In cosa crede qui non crede?* (¿En qué creen los que no creen?). Se trataba de una serie de cartas cruzadas entre el cardenal y Umberto Eco, sobre temas como cuándo comienza la vida humana, el sacerdocio negado a la mujer, la ética, o cómo encontrar, el laico, la luz del bien. Un*

sector de la jerarquía católica asistió a la controversia con indisimulada incomodidad, pero

una década después, el mismísimo cardenal Joseph Ratzinger, hoy papa Benedicto XVI, afrontó un debate semejante con el filósofo alemán Jürgen Habermas sobre la relación entre fe y razón.

Lamentó en 1995 el cardenal Martini que su iglesia viviera sumida en "desolada resignación respecto al presente". También se sinceró ante Eco sobre el miedo a la ciencia y al futuro. Entonces lo hizo "con tesoros de sutileza", reconoció él mismo. Ponía por testigo la prudencia de Tomás de Aquino en semejantes compromisos, por miedo a Roma, que a punto estuvo de castigar a quien ahora es uno de sus guías más ilustres. El cardenal, ya jubilado -es decir, más libre que cuando ejercía responsabilidades jerárquicas-, se expresa en el nuevo libro con la sutileza que usó en el debate con Umberto Eco, pero pone sobre la mesa puntos de vista sorprendentes para sus pares, como el control de la natalidad y los preservativos. Suenan también como trallazos sus elogios a Martín Lutero y el desafío a Roma para que emprenda con coraje algunas de las reformas que en su tiempo reclamó el fraile alemán.

En el trasfondo de sus manifestaciones de ahora, donde el cardenal aparece a veces angustiado -con un sentimiento más trágico de su fe-, surge el debate interminable del enfrentamiento de la Iglesia de Roma con la ciencia y el pensamiento modernos. Nuevamente, es un jesuita quien vuelve a plantear la discusión, con disgusto del Vaticano. La ventaja de Martini es que no está ya al alcance de ninguna pedrada. El también jesuita George Tyrrell, el erudito tomista irlandés, fue castigado sin contemplaciones y suspendido de sus sacramentos. Incluso se le negó sepultura en un cementerio católico cuando falleció en 1909.

Su pecado: reivindicar, como Martini, el derecho de cada época a "adaptar la expresión del cristianismo a las certidumbres contemporáneas, para apaciguar el conflicto absolutamente innecesario entre la fe y la ciencia, que es un mero espantajo teológico".

Lo que buscan todos estos pensadores católicos es espantar cualquier riesgo de cometer otra vez el error Galileo. Es otra de las exigencias del cardenal."

Como vemos, son vientos de cambios que no llegan a nada, pues como lo quiso hacer el Papa Juan Pablo I, que no duró medio lunio y cuyas causas de muerte quedaron en el mas absoluto secreto, como lo cuenta el periodista David Yalow en el libro "En el nombre de Dios". Que nos recuerda que en su primera y única declaración, el Papa Juan Pablo I expresó que su prioridad sería la reforma de la Iglesia Católica sobre tres ejes fundamentales: Transparencia y eficiencia en el manejo administrativo del patrimonio material y financiero de El Vaticano, permitir el sacerdocio a las mujeres y abrirse al uso de métodos de control de natalidad además de una sexualidad responsable, que incluso insinuaba mayor libertad a sus sacerdotes para evitar las desviaciones y tentaciones. Suponemos que cualquiera de estas líneas de reforma eran una amenaza para los intereses intestinos de la jerarquía católica, que desencadenaron la muerte de Juan Pablo I.

Pensamiento del Día

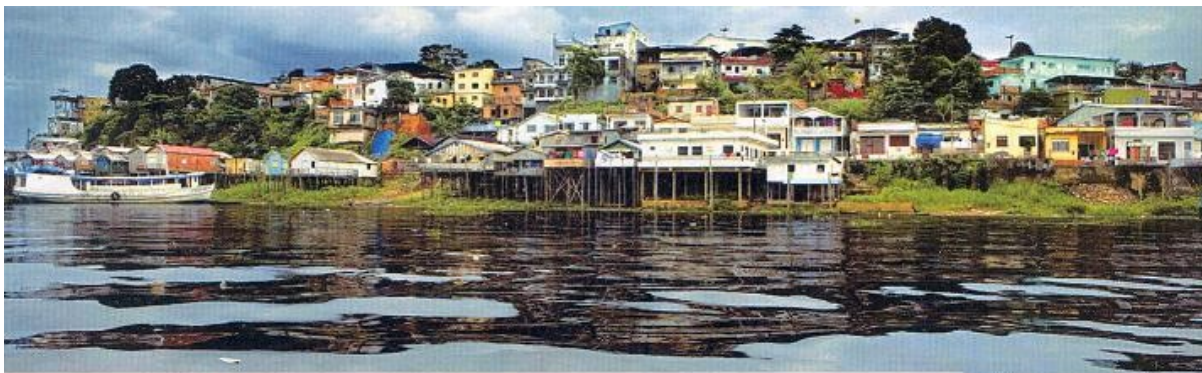
"La tala del primer árbol fue el inicio de la civilización humana. La tala del último será su final"

SALVAR AMAZONAS: LA GUERRA DE LULA

**Llegan por miles. Expulsados de la grande selva. Viven de expedientes. De tráficos lícitos e ilícitos. Entre la ausencia del gobierno y la corrupción de las autoridades.
(Artículo de Emanuela Evangelista, publicado por L'espresso).**

Renán tiene 52 años y recoge cartones por las calles de Manaus. Empuja su carrito de tres ruedas, rebuscando en la basura por 12 horas diarias; al anochecer lleva su botín de papeles hasta el distrito industrial, lo entrega en el centro de recolección de la empresa de reciclaje (que lo usa para hacer embalajes de televisores) recibiendo el equivalente de tres euros. Normalmente los gasta en el bar, antes de regresar a casa, a altas horas de la noche, borracho. Su hijo, Francisco, tiene 9 años y recoge latas de aluminio. De noche vaga alrededor de los bares del centro, se acerca a las mesas con discreción: “¿Terminó de beber, señora?”, pregunta. Después agarra la lata vacía y la tira en el gran saco de yute que está arrastrando. Gana algo menos que su padre (demasiados muchachos hacen el mismo trabajo) pero de todas maneras su mamá está orgullosa de él.

Renán era pescador cuando vivía en Humaita, 600 km al sur de Manaus. Había sido también cazador furtivo de jaguares antes de mudarse con toda la familia a la ciudad, empujado por la destrucción de la selva, que está desapareciendo, dejando espacio para los grandes cultivos de soya. Todavía hoy, después de cinco años, encuentra que los autos son menos confortables que su vieja canoa de madera. “Cuando puedo regreso a la selva y encuentro trabajo como guía o pescador. No me gusta la ciudad, mas he venido por mis hijos: deben estudiar para tener un futuro”. Como Renán, una marea creciente de emigrantes de las áreas rurales y de otros estados de Brasil invade cada año la capital del estado de Amazonas en búsqueda de un empleo estable, educación, asistencia sanitaria, seguridad. La población residente ha triplicado en los últimos 25 años: el 70 por ciento de los habitantes del Estado viven hoy aquí. El crecimiento ha sido rápido y desordenado. Favelas flotantes, palafitos, viviendas precarias hechas de madera, cemento, latas, se



En las inmensas periferias faltan agua y luz. Y entre la gente se crean asociaciones de reciproca asistencia

mezclan a los edificios construidos por las administraciones comunales en el intento de planificar el proceso espontáneo de las periferias.

Con un millón y 700.000 habitantes Manaus es hoy la principal ciudad del Amazonas. De la periferia, antes que nada, impresiona la inmensidad. Tomar un autobús sin meta, o tener una meta pero equivocarse de autobús, puede revelarse un tour largo muchas horas. La ciudad está ubicada en el encuentro del Río Negro con el Río Solimoes, que hacia abajo toma el nombre de Río Amazonas. Si Londres es el ejemplo que nos viene a la mente pensando en una metrópolis, hay que multiplicar la extensión por diez: Manaus es diez veces mayor. Los nombres oficiales de los barrios de periferia son sintomáticos del gran empuje demográfico: Terra Nova, Cidade Nova, Novo Aleixo. Pero los nombres populares de los mismos barrios son igualmente indicativos: “Invasión”, “Favela”, “Mutirao” (= construcción colectiva).

Manaus no es un caso aislado. Descrita como “un gran vacío demográfico”, el Amazonas ha sido objeto de programas oficiales de colonización desde los tiempos de la dictadura militar. Hoy 23 millones de personas pueblan la región y el índice demográfico está en continuo aumento, especialmente en los grandes centros urbanos. A pesar de esto las autoridades continúan invocando “el gran vacío” para justificar la necesidad de infraestructuras o la construcción de carreteras. La mitad de los suelos del estado Amazonas pertenece a la República Federal. El programa de gobierno que regula la asignación prevé teóricamente la protección de las áreas de selvas vírgenes, pero no siempre funciona.

Hace pocas semanas un reporte de Greenpeace ha acusado al Instituto para la reforma agraria (INCRA) de haber favorecido a los intereses de las compañías madereras en el Pará, en la región de Santarém, autorizando asentamientos rurales en áreas no previstas por la ley. La denuncia ha obligado al gobierno a suspender la concesión y proceder con una investigación, suspendiendo por el momento la explotación del área.



El número de zamuros que vuelan por el cielo del barrio Nova Cidade es igual al número de personas que circula por las calles en el tórrido calor de la mañana. En la casa de Doña Cleo (12 metros cuadrados ocupados por una única cama, algunas hamacas, una cocina, seis adultos y cuatro niños) el televisor está sintonizado sobre una telenovela. Su hijo Elison es el único en tener un trabajo. Dice: “Necesito dos horas para alcanzar caminando el almacén donde trabajo como obrero. Tengo un sueldo, soy un afortunado”. Sin embargo, la inestabilidad aquí está de casa y planificar el futuro es un pasatiempo de ricos. Las viviendas a menudo no tienen instalaciones sanitarias ni agua potable o energía eléctrica, pero, quién llega desde las áreas rurales considera que en las periferias las ventajas no faltan.

Conflictos y homicidios por las diputas de las tierras son frecuentes en toda la región amazónica. La confusa situación de la propiedad de la tierra atrae todo tipo de

especuladores, interesados al suelo (campesinos, ganaderos), al subsuelo (mineros, garimpeiros) o a la selva (madereros).



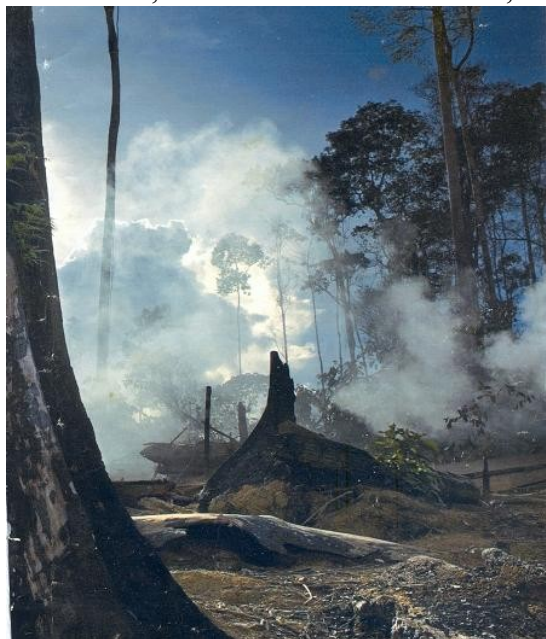
En las fronteras de ocupación, la violencia y el desarrollo económico siguen ambos un modelo que los expertos llaman boom-colapso: en lo inmediato los indicadores económicos y el índice de desarrollo humano crecen, favorecidos por nuevas fuentes de ganancia y por la inmigración. Pero a largo plazo, cuando los recursos explotados se acercan a su agotamiento, junto con la tasa de violencia se reduce también el nivel económico. En fin, una promesa de desarrollo prometida y no respetada, que termina incrementando el éxodo hacia los grandes centros urbanos.

El impacto con la vida de la metrópolis es atenuado por la solidaridad que caracteriza la periferia: complejos y eficientes mecanismos de ayuda mutua llevan a una constante información sobre el mercado del trabajo, disponibilidad de materiales de construcción a bajo costo, la invisibilidad al

fisco y la labilidad del límite entre lícito e ilícito.

Nacen así asociaciones de barrio, cooperativas y formas autónomas de movilización; se crean proyectos de recuperación social, actividades comerciales, gimnasios, cursos de estudio. “No es el trabajo que falta, sino la formación profesional: Todos los días sobre la prensa se consiguen pedidos de mano de obra calificada, pero la tasa de alfabetización de la gente es muy baja”, explica Otoniel, desde hace 20 años pastor de la iglesia Bautista del barrio: “Aquí los muchachos conocen solo la violencia: Padres que les pegan a las madres, hermanas que se prostituyen, hambre y robar para comer. La ausencia del gobierno es decepcionante. La policía es aliada con el crimen organizado, favorece el narcotráfico y la prostitución. La iglesia y las ONG sustituyen a las instituciones”.

Indios, mestizos, leñeros, bordadoras, misioneros, prostitutas, narco-traficantes, capitanes, descargadores de puerto: las periferias de Manaus son animadas por un mosaico humano que sobrevive y se regula por si mismo.



“He conocido el hip hop en la iglesia del barrio, allí he encontrado a Dios y el deseo de cambiar”, dice orgulloso McFino mientras enseña las cicatrices de 27 años de vida de bandolero. Hoy se gana la vida como dj en una discoteca evangélica gospel, donde se escucha música de hit parade acoplada con textos religiosos, no circulan drogas y no están permitidas bebidas alcohólicas. En la noche del sábado hay cola para entrar. “No tengo ninguna nostalgia del crimen y trabajo duro por ayudar a mis viejos amigos a salir de él”. Después McFino agarra el micrófono e improvisa: “Jesús está sobre la cinta. Jesús está con nosotros. Sonríe, hermano, cambia tu mente”.

La ocupación humana de la cuenca amazónica y su progresiva deforestación en gran escala empezó hace 60 años y en este mismo momento empezó la penetración urbanística. Este desarrollo urbano estaba caracterizado por una baja densidad de población, casas muy separadas una de la otra y alineadas en los dos lado de la carretera principal. Exceptuando las dos ciudades de Belem (puerto marítimo en la salida del gran río al mar) y Manaus (explotación del caucho), se trata de asentamientos sencillos, en apoyo de la actividad económica de la zona, fundada principalmente en agricultura, madera y minería artesanal.

Pero ahora las cosas van cambiando. El gobierno parece decidido a poner un freno a todo tipo de actividad ilegal.

EL FALSO PROGRESO QUE SIRVE A LOS RICOS

Por Giorgio Bocca

Detrás de la infatuación general por las maquinas no se ve ningún crecimiento del conocimiento sino una sofocación de la fantasía y una torre de babel de los lenguajes.

Hablamos un poco del falso progreso que estamos viviendo o sufriendo. Solo Antonio Negri, que yo sepa, ha teorizado la inteligencia capitalista de las maquinas, observando que se crean y se fabrican solo aquellas maquinas que miran al provecho y a la multiplicación de los consumos.

Esta manera de pensar se había difundido también en 1968. Recuerdo que entre los argumentos a favor de la cornucopia universal estaba también aquel, de Republicas de las Bananas, de dar orden a las fábricas de pastas de multiplicar su producción para dar pan y dulces a todos. Pero la inteligencia política de las maquinas es pura utopía: detrás de la multiplicación, invasión e infatuación general para las maquinas no se ve ningún crecimiento del conocimiento, ó una mayor plenitud de la vida, sino un sofocamiento de la fantasía, un nociónismo univalente.

El uso generalizado de una enciclopedia colosal como Internet ¿qué ventajas nos da sino multiplicar noticias y conocimientos viejos y mal digeridos? El uso de las maquinas en la información y en el espectáculo tuvo efectos desastrosos. Llamadas a producir siempre mas, para abastecer consumos siempre mas populares, las maquinas han producido una cultura de fácil y baja digestión. Las razones del terrorismo islámico son muchas y misteriosas pero hay también un rechazo de la cultura consumística, hay también el rechazo de alimentarse solo de sangre, sexo y dinero.

¿De verdad las maquinas, las técnicas modernas han producido por doquier una sociedad mejor? Uno de los peores efectos del industrialismo y del progreso técnico es aquel de las especializaciones. No se crea una nueva ciencia que piensa el destino del hombre en su conjunto, sino docenas de ciencias especializadas, a menudo en competencia una con las otras. Nace así la torre de Babel de los lenguajes incomprensibles de las especializaciones mistericas.

Una de las principales victimas de este progreso es la información. La parte de un periódico contemporáneo incomprensible por un lector medio es predominante: un lector medio ya no está en condiciones de saber y comprender lo que esta sucediendo en el mundo de las materias mas decisivas, como la economía, las finanzas, la ciencia aplicada, el clima. El único tipo de información accesible a todos es la del deporte, del agonismo físico y del sexo, digamos de los instintos y de los apetitos elementales.

Otro gran y evidente peligro es la involución de los idiomas. La iglesia ha intentado resistir a los vulgares de uso común, pero el uso del latín ha fallado. Nosotros no hacemos ni el intento de salvar una lengua culta, nosotros integramos en nuestro idioma un vocabulario anglosajón y técnico que se modifica día a día con nuevos y horrendos neologismos.

No es, que esto quede bien claro, que queremos pasar por puristas o esnobistas, es que lo que se lee sobre la prensa es por la mayor parte incomprensible. Y hay también las crisis de la democracia que dependen de las varias crisis del consumismo de los valores perennes y codificados por las leyes de la moral común y de los valores.

Sin decir que la progresión técnica de los nuevos medios de información, o sea el uso de las maquinas seudo inteligentes, suministran al antiguo latrocinio, a la antigua gana de nuevos engaños y robos, nuevos engaños y nuevas maneras para encubrir las antiguas especulaciones de los mas potentes y de los mas ricos.

Los sostenedores del progreso a cualquier precio insisten en decir que la izquierda no tiene que hacer la guerra a la riqueza sino a la pobreza. ¿Pero cómo, si la riqueza tiene todas las armas para las prepotencias y los engaños?

Epistoladas: Un espacio dedicado a quienes quieran escribir o recibir una carta, género epistolar, aún en este mundo de amistad virtual!

¿Falta el agua por la corrupción o sobra la gente por la ignorancia?

Edwards V. Castillo R.

Hola! Espero estés bien. Me hiciste referencia a la información publicada en <http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=88900>, en la cual se afirma que la falta de agua en los países pobres es consecuencia de la corrupción administrativa en esos países, usando como fuente el Informe Global sobre la Corrupción, elaborado por la Red Transparencia Internacional. Según ellos, casi 1200 millones de personas carecen de abastecimiento de agua y más de 2.600 millones sobreviven sin siquiera instalaciones sanitarias adecuadas.

Lo que ellos no dicen es que hace menos de veinticinco años existía la mitad de esa población pero había mucho más bosques en las cabeceras de los ríos, que son la causa principal y sine qua non de la existencia de los ríos, mientras hoy sobreviven menos bosques, presionados por cada vez más gente.

Agrega dicho Informe que el uso excesivo por parte de algunos sectores y la contaminación han convertido a los ecosistemas acuáticos en el recurso natural más degradado del mundo. El estudio, difundido este miércoles 25 de Junio de 2008, pronostica que más de 3.000 millones de personas podrían vivir en países que sufren escasez de agua para 2025. Es decir, nuevamente dan por hecho que la población debe duplicarse en menos de veinticinco años, sin agregar que por esa misma causa, se degradarán mucho más los bosques hidroproductores o selvas lluviosas. Aunque ellos insisten que habrá devastadoras consecuencias, en especial a mujeres y a pobres, no dicen nada sobre la posibilidad de evitar eso, si tan solo la gente tuviera en ese lapso un solo hijo por persona.

Es cierto que, como dice el informe, alrededor del ochenta por ciento de los problemas de salud se relacionan con la calidad del agua o con la falta de instalaciones sanitarias apropiadas, y provocan la muerte de casi 1,8 millones de niños cada año, así como la pérdida de 443 millones de días de clases a quienes los sufren; pero si no se hace nada por atacar las causas, en lugar de las consecuencias, no se ha entendido el verdadero problema, que no es otro que el crecimiento poblacional en un sistema cerrado como La Tierra.

Curiosamente, citan que dentro de los Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas para el Milenio, adoptadas por la Asamblea General del foro mundial en 2000, contemplan reducir a la mitad la proporción de personas que viven sin instalaciones sanitarias adecuadas, para 2015 respecto de los valores de 1990, pero enfocados desde el punto de vista de hacer llegar a más personas el preciado líquido; pero en nada reflexionan con relación a que es mejor reducir la población, puesto que el agua es la misma y alcanzaría para todos. Por cierto, es mas barato reducir la población futura que pretender crear más agua para repartir a más gente.

Esto no solo resolvería el problema del agua, sino también de analfabetismo, de salud, de desempleo, de falta de viviendas, problemas hospitalarios, cupos estudiantiles, entre otros.

Ese burdo estudio de “Transparencia” presta atención a varios sectores clave, como el manejo de los recursos hídricos, que contempla la preservación, sustentabilidad y uso equitativo de un elemento que carece de sustitutos, pero no busca las causas del problema.

Insisten que es un problema de corrupción administrativa, la cual queda impune según ellos por la colusión entre el sector privado y elites poderosas del sector público y económico. Citan sobornos para evitar cumplir regulaciones ambientales, corrupción en la facturación, en la recaudación, en las inversiones para sostener el sistema, para conseguir concesiones, etc. Pero parecieran olvidar que la corrupción está no solo en países pobres, sino también en los países ricos, donde el sistema de acueductos está privatizado y nadie controla su calidad ni sus cobros por el costo del mismo, ni las ganancias que dará y, menos aún, los factores hidroproductivos que inciden en la posibilidad de generar agua en su propio ciclo.

Si a esto le agregas que con los cambios climáticos se hace más temperatura, lo que implica más evaporación, se alteran los períodos de lluvias, que ahora son breves pero torrenciales y no da tiempo de alimentar acuíferos, sino inundaciones devastadoras, sin que se repoblen los bosques de las zonas altas, que son los productores de agua, pues nade se hace por resolverlo. Como dijo Henri Pittier, “Sin bosques no hay agua, sino en desastrosas avenidas”, que son justamente los fenómenos de erosión solifluidal en masa ya conocidos en las tragedias cotidianas de la Cordillera de la Costa, como las del Estado Vargas en 1999 y las del rio El Limón en 1987, por citar solo dos recientes.

Si dentro del consumo de agua se agrega que debemos destinar una gran parte al riego de los alimentos, el problema cada vez será peor, pero no atinan a recomendar nada sobre la causa del problema, que no es falta de agua sino exceso de gente, ni de su solución.

No es la corrupción la que afecta la producción, represamiento, potabilización y distribución del agua, sino el exceso de gente que se duplica cada 25 años mientras las fuentes de agua, como los bosques de zonas altas, en lugar de crecer, cada vez son menores.

Lo mismo pasará con el suministro eléctrico y energético, en general, ya que si el consumo aumenta pero no aumentan las fuentes, es de esperar un aumento de los costos por esos servicios, asociado a una gradual escasez y que, en definitiva, harán colapsar la humanidad muy pronto, sin que se toman medidas oportunas sobre las causas y no tanto sobre sus consecuencias, es decir, se debe combatir el crecimiento poblacional, si es posible hasta reducir la población actual con una decisiva reducción del número de hijos por persona a solo uno, estimulando la procreación responsable y facilitando el uso de contraceptivos, anticonceptivos y demás mecanismos de prevención del embarazo y de enfermedades de transmisión sexual, que de paso también avanzan sin que nadie haga nada por ello.

El informe parece insinuar que en lugar de permitirnos administrar los recursos económicos que hacen falta para aumentar la captación y distribución del agua, deberían hacerlo los países ricos, que según ellos no son de funcionarios corruptos.

El fulano informe advierte que la lucha contra la corrupción no debe alterar el estilo de vida de los pobres, es decir, no conoce bien el problema ni sus causas ni en sus consecuencias. Sino que insiste en, por ejemplo, erradicar a proveedores informales para que las personas de menores recursos tengan acceso al agua sin que intermediarios les cobren mas por eso. Y recomienda además, fortalecer la regulación del manejo y uso del agua, asegurando una competencia justa y sistemas de rendición de cuentas en la adjudicación de contratos. Es decir, nada relativo a proteger las cuencas altas, sembrar mayores bosques inducidamente, evitar los incendios y talas en esos sitios, ni siquiera repartir condones, pastillas anticonceptivas o la operación de esterilización gratuita a todo hombre y mujer que ya ga procreado más de lo necesario. Eso no es combatir el problema, sino postergarlo.

Esa sospechosa red de Transparencia Internacional no se ha paseado por la premisa que ni el primer mundo, ni el segundo ni nadie va a gastar céntimos en darle agua al tercer mundo, que son los que teniendo el agua pasan más sed, ni con ni sin corrupción; porque el negocio es para hacer negocios, y si no hay dinero que retorne para sufragar esas inversiones no se harán, como suele hacerse en la racionalidad capitalista.

Por otra parte, si existe escasez de agua y hay que utilizarla entre consumo humano y riego de las cosechas, pues las personas que invierten en las cosechas no dudarán en defender el riego en lugar de invertir en dar agua a la gente y menos gratuitamente. Además que con la tentadora oferta de los biocombustibles, pagados mejor en los países ricos, nadie pensará en darle de comer a los pobres, sino en vender la producción para los combustibles biológicos; pues esa es la misma racionalidad capitalista.

Ningún país rico ha intentado siquiera intervenir en el control demográfico, pues también necesitan consumidores que les compren y les produzcan, pero no les importa en lo más mínimo si cuentan con agua, comida, salud, educación, ni nada de eso. Solo con conciencia e información masiva a los propios interesados pobres del mundo se podrá dejarles ser felices con sus derechos sexuales y reproductivos, pero facilitádoles una

reproducción voluntariamente controlada, para ser mas productivos consigo mismos y sustentablemente.

No importa que no se tomen estas medidas, la propia naturaleza tomará medidas para erradicar los excesos de depredación, con sequías, desertización, inundaciones, plagas y enfermedades y tantos dolorosos mecanismos de recuperar el equilibrio natural. Pero bastaría implantar un plan informado y voluntario de auto-control de su propia reproducción, para tener un solo hijo sano, feliz y bien educado y alimentado, que permita equilibrar la naturaleza y evitar la mayor depredación, en lugar de continuar con el estúpido credo del crecimiento económico y el desarrollo tecnológico como soluciones mágicas.

Bueno, el problema no es ecológico ni económico, es demográfico y cultural, por lo que las soluciones deben buscarse en una cultura de sobrevivencia donde la gente puede nacer, vivir y morir con dignidad, superviviendo con la máxima suma de felicidad posible, en lugar de sobrevivir con cada vez más gente y menos recursos, que ninguna otra especie animal o vegetal se le ocurriría autodestruirse sobrepasando los límites de su nicho, como los torpes humanos de los últimos trescientos años.

Me despido, hasta una nueva epistolada!

*Espero tu respuesta, sobre éste o cualquier otro tema de tu interés!.
El Epistolero! (mundosobrepoblado.epistoladas@gmail.com)*

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos, y a quienes lo remultiplican difundándolo en sus propias redes. Y, por supuesto, a los autores y medios originales de los que se han citado algunos trabajos de Interés para este número de Mundo Sobrepoblado.

Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista “Mundo Sobrepoblado”. Mayo-Diciembre. Año 2008.

Editores: **Carlos Bordón y Aitor Achutegui**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones:

mundosobrepoblado@gmail.com

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdone las molestias.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.